



**SECRETARÍA DE EDUCACIÓN
UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA NACIONAL
UNIDAD UPN 042**



**LA IMPORTANCIA DE LA FORMACIÓN DE VALORES
EN ALUMNOS DE EDUCACIÓN PRIMARIA**

MIGUEL ANGEL MADRIGAL HERNÁNDEZ

CIUDAD DEL CARMEN, CAMPECHE, 2012



**SECRETARÍA DE EDUCACIÓN
UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA NACIONAL
UNIDAD UPN 042**



**LA IMPORTANCIA DE LA FORMACIÓN DE VALORES
EN ALUMNOS DE EDUCACIÓN PRIMARIA**

**TESINA
QUE PARA OBTENER EL TÍTULO DE
LICENCIADA EN EDUCACIÓN
PLAN 94**

PRESENTA:

MIGUEL ANGEL MADRIGAL HERNÁNDEZ

CIUDAD DEL CARMEN, CAMPECHE, 2012

ÍNDICE

	Pág.
INTRODUCCIÓN.....	5
 CAPÍTULO I: ASPECTOS GENERALES SOBRE LOS VALORES HUMANOS	
1.1 Conceptualización de los valores humanos.....	10
1.2 Consideraciones sobre el concepto de valores.....	11
1.3 Clasificación de los valores humanos.....	14
1.4 La crisis de valores en la sociedad	15
1.5 Obstáculos en el desarrollo de los valores humanos.....	17
1.6 La educación en valores, una necesidad latente	19
 CAPÍTULO II: LA FORMACIÓN DE VALORES EN LA ESCUELA PRIMARIA	
2.1 La formación de valores en la infancia.....	21
2.2 Los valores que los niños deberían saber y practicar.....	22
2.3 Ámbitos de la educación y transmisión de valores.....	25
2.4 La escuela primaria y el desarrollo moral de los niños.....	27
2.5 El papel de la escuela en la formación de valores.....	30
2.6 La labor educativa en la formación de valores.....	32
2.7 La función del maestro en la formación de valores.....	33
2.8 Propuestas pedagógicas para la formación de valores en la escuela.....	35

2.9	Estrategias metodológicas para el desarrollo de valores.....	37
	CONCLUSIÓN.....	42
	BIBLIOGRAFÍA.....	44

INTRODUCCIÓN

El presente trabajo de investigación documental aborda la problemática de la formación de los valores desde una perspectiva pedagógica, tomando en consideración la importancia del tema ya que en estudios aparecidos en los últimos años se ha planteado la cuestión de la influencia que en sentido de los valores puede tener en la conducta de un niño, de un joven y por qué no de los adultos que se enfrentan a un mundo de problemas y decisiones que reflejan la complejidad de la vida.

En estas decisiones están en juego los valores como fuerzas directivas de acción, estos con frecuencia entran en conflicto; en parte por la poca claridad del sistema de valores de la sociedad y la desorientación de la existencia humana.

La tarea de educar y, con ello, la de educar en valores, no queda limitada al ámbito escolar y al de la familia; otros espacios sociales están también fuertemente comprometidos con esta responsabilidad.

No obstante este compromiso de educar en valores influye ampliamente en la persona del educador. El educador en la escuela ha de contribuir a que el alumno se descubra a sí mismo, descubra el mundo y su profundo significado; lo que él sea y el modo, incluso, de auto conocerse constituye aportación fundamental al proceso de autorrealización del estudiante es por esto que la formación de los valores es actualmente una de las tareas educativas más interesantes y conflictivas; es un campo de gran importancia y que exige a los educadores una profunda reflexión y discusión.

En esta época del siglo XXI, existen algunos factores que inciden en que los valores de la familia, estén desvalorizados. Algunos ejemplos pueden ser el maltrato a los menores, negligencias en la supervisión de estos, abusos sexuales, irresponsabilidad respecto a la pensión alimenticia, rechazo de hijos, y otros.

Actualmente, también los medios de comunicación tienen que ver mucho con la violencia que manifiestan los niños o del futuro de ellos, estos están desprotegidos mentalmente de lo que realmente están ilustrando en la televisión y en virtud de que los padres tienen alguna diligencia que hacer o tienen que ir a trabajar, (sobre todo en el caso de la mujer que tiene que jugar un papel como madre y como trabajadora) el único remedio es decirle a los hijos que vayan a ver la televisión, o que jueguen en la calle (entre otras cuestiones), para que ellos puedan hacer lo suyo.

La escuela por tanto juega un papel importantísimo junto con la familia y la sociedad. La falta de confianza, de respeto, la falta de amor, la ambición, o el amor al dinero, la falta de tolerancia, todo esto ha causado la pérdida de los valores en la familia. Es preciso abrir caminos seguros y coherentes a la familia, a la escuela, a la juventud. Buscar valores que den sentido a la vida.

En otras palabras se puede decir que realmente existe un gran problema de pérdida de valores importantísimos en la vida cotidiana. El hombre de hoy contempla en su conciencia un gran vacío de valores, no es posible separar la crisis de valores de la crisis social. Cualquier reajuste social y mucho más un cambio social, implica siempre un reflejo en el sistema de valores.

La escuela debe asumir la formación de valores por diferentes razones; las investigaciones indican que los valores no se desarrollan en los individuos en forma automática requiere de un proceso educativo, si bien es cierto que este puede darse en la familia, como tradicionalmente ha ocurrido, las investigaciones también señalan que es mediante un proceso educativo intencionado y sistemático que se puede lograr.

El desarrollo de los valores en consecuencia, no es algo que ocurra en la plenitud como fruto natural del proceso evolutivo del ser humano, hay que perseguirlo explícita y sistemáticamente. Si la escuela no se propone explícitamente la formación de valores, simplemente simula una falsa neutralidad.

En la medida en que la formación de valores, forme parte del currículum oculto, ni es evaluable, ni se puede al respecto pedir cuentas y es lo que pasa en los momentos actuales en lo que esta actividad educativa se ha convertido, en algo que el maestro improvisa de acuerdo a como éste pueda apreciar su concepción de la vida, o en otros casos se intentan elaborar programas que realmente en la práctica no resuelven el problema entre otras situaciones que se presentan en esta importante tarea.

Si la escuela no forma en valores, o lo hace sin una estrategia elaborada no existen bases para exigir ética en los procesos de desarrollo social, políticos, económicos y culturales.

El mundo de hoy inmerso en profunda crisis económicas, políticas, financieras y sociales retoma un nuevo redimensionamiento: los valores humanos, pero es necesario primeramente, identificarlos y determinar cuál es el contenido de ellos en la generación de hoy, en correspondencia con las condiciones en que se viven esa es la tarea que tenemos planteadas en estos momentos para poner en el lugar que le corresponde, para perfeccionar su actitud y para hacerlo más efectivo en su papel.

Es importante aclarar que el valor humano depende en lo fundamental del medio social en que se desenvuelve el hombre, por que se relaciona con la forma en que se asimila estas condiciones sociales. De ahí que hay que preparar al hombre para que responda al medio social en que vive y esto está estrechamente relacionado con los valores humanos.

En consecuencia, la importancia de este trabajo radica en un análisis teórico sobre la problemática de la formación de los valores en diferentes contextos.

Al abordar la temática se considera la labor del docente y de la escuela como un aspecto de gran trascendencia en el proceso de formación de valores. Sucede que de una forma u otra el docente actúa según un modelo de cómo considera que debe

ser su estudiante por lo que las reflexiones que aparecen en el trabajo pueden servir de apoyo académico a lo que se enfrenta día a día la noble tarea de educar.

Se puede apreciar en la revisión del trabajo algunas estrategias que constituyen un fuerte pilar en el apoyo desde el salón de clases a esta labor del docente en la formación de valores.

Concretamente el presente documento se conforma de dos capítulos, en el primero se procura clarificar qué son los valores humanos, cómo se pueden clasificar y qué situaciones universales y contextuales demandan la necesidad de educar en valores. El capítulo dos se refiere a las estrategias metodológicas para la formación de valores desde la escuela primaria.

Finalmente se incluye la conclusión en donde se destaca la idea de que la tarea de educar en valores no debe quedar supeditada al ámbito de la familia y la escuela aún cuando esta última tenga un gran compromiso en este proceso. De igual forma se expone la gran necesidad de buscar nuevas alternativas para facilitar la tarea de los profesores en el desarrollo de valores.

CAPÍTULO I
ASPECTOS GENERALES SOBRE LOS VALORES
HUMANOS

1.1 Conceptualización de los valores humanos

Fronzizi (1995:45-47) en su obra: ¿Qué son los valores? puntualiza algunos de los intentos que han tenido lugar desde tiempos remotos, de encontrar una definición del concepto de valores humanos:

En un primer estudio se definieron los valores humanos absolutizando la esfera subjetiva del ser humano. Así nos encontramos con una etapa importante del nacimiento de este concepto en el pensamiento de los estoicos quienes definían a los valores humanos como toda contribución a la vida sobre la base de la razón. Se hablaba entonces de los valores de la virtud, la dignidad, la honestidad, etc., siempre desde la subjetividad humana.

Otro momento importante lo aporta el pensamiento filosófico de los siglos XVII y XVIII donde se desarrolla el concepto de valores humanos sobre la base de que el valor de todas las cosas es su precio dado por el propio hombre.

Otra etapa que da continuidad a la evolución del concepto de valores humanos lo encontramos en el pensamiento clásico alemán de finales del siglo XVIII y principios del XIX, donde este concepto se eleva sobre la noción del bien, vinculándola con significaciones económicas pero siempre determinados por la posición del hombre como punto de partida, la cual le da permanencia a un enfoque subjetivista del problema.

En la segunda mitad del siglo XIX con la aparición del Marxismo, el concepto de valores humanos se abunda sobre la base de la relación del factor objetivo y el factor subjetivo en la esencia humana, es decir, de la correlación entre la vida material y la vida espiritual de la sociedad.

El tratamiento enciclopédico de la filosofía contemporánea propone una definición conceptual de los valores humanos que plantea: valores humanos son las

determinaciones sociales de los objetos circundantes que ponen de manifiesto su significación positiva o negativa para el hombre y la sociedad.

Algunos textos de la literatura filosófica contemporánea profundizan en la esencia de los valores humanos destacando que los valores humanos son las propiedades funcionales de los objetos consistentes en su capacidad o posibilidad de satisfacer determinadas necesidades humanas y de servir a la práctica del hombre, es la significación socialmente positiva que adquieren los objetos al ser incluidos en la actividad práctica humana.

Una precisión importante la hace el filósofo José Ramón Fabelo Corso” (1996:72), quien señala:

“Valor humano es la significación esencialmente positiva que poseen los fenómenos y objetos de la realidad, no cualquier significación, sino aquella que juega un papel positivo en el desarrollo de la sociedad”.

1.2 Consideraciones sobre el concepto de valores

Al intentar definir la categoría valor existe el problema de que este término tiene múltiples acepciones desde el punto de vista semántico:

Por lo que se conoce, el valor se asocia al precio de las cosas, a la importancia de algo, a la utilidad de un objeto o fenómeno de la realidad.

Predvechni y Sherkovin establecieron que valor es un concepto que expresa la significación positiva o negativa de un objeto o de un fenómeno (citado en <http://www.monografias.com/trabajos75/definicion-tipos-valores/definicion-tipos-valores.shtml>).

En sentido humanista, se entiende por valor lo que hace que un hombre sea tal, sin lo cual perdería la humanidad o parte de ella. El valor se refiere a una excelencia o a una perfección. Por ejemplo, se considera un valor decir la verdad y ser honesto; ser sincero en vez de ser falso; es más valioso trabajar que robar.

La práctica del valor desarrolla la humanidad de la persona, mientras que el contravalor lo despoja de esa cualidad. Desde un punto de vista socio-educativo, los valores son considerados referentes, pautas o abstracciones que orientan el comportamiento humano hacia la transformación social y la realización de la persona. Son guías que dan determinada orientación a la conducta y a la vida de cada individuo y de cada grupo social (Vásquez, 1999: 3).

Un valor verdadero y universalmente aceptable es el que produce un comportamiento que beneficia tanto a quien lo ejercita como a quienes lo reciben. (Eyre, 1999).

Valor es aquello que hace buenas a las cosas, aquello por lo que las apreciamos, por lo que son dignas de nuestra atención y deseo. El valor es todo bien encerrado en las cosas, descubierto con mi inteligencia, deseado y querido por mi voluntad. Los valores dignifican y acompañan la existencia de cualquier ser humano. El hombre podrá apreciarlos, si es educado en ellos. Y educar en los valores es lo mismo que educar moralmente, pues serán los valores los que enseñan al individuo a comportarse como hombre, como persona. Pero se necesita educar en una recta jerarquía de valores (citado en: <http://sinalefa2.wordpress.com/2009/05/28/qu-son-los-valores-humanos/>).

El valor, por tanto, es la convicción razonada y firme de que algo es bueno o malo y de que nos conviene más o menos. Los valores reflejan la personalidad de los individuos y son la expresión del tono moral, cultural, afectivo y social marcado por la familia, la escuela, las instituciones y la sociedad en que nos ha tocado vivir (citado en: <http://www.monografias.com/trabajos14/los-valores/los-valores.shtml>).

Los valores son principios que nos permiten orientar nuestro comportamiento en función de realizarnos como personas. Son creencias fundamentales que nos ayudan a preferir, apreciar y elegir unas cosas en lugar de otras, o un comportamiento en lugar de otro. También son fuente de satisfacción y plenitud (citado en: <http://www.elvalordelosvalores.com/definicion/index.html>).

Los valores nos proporcionan una pauta para formular metas y propósitos, personales o colectivos. Reflejan nuestros intereses, sentimientos y convicciones más importantes.

Los valores se refieren a necesidades humanas y representan ideales, sueños y aspiraciones, con una importancia independiente de las circunstancias. Por ejemplo, aunque seamos injustos la justicia sigue teniendo valor. Lo mismo ocurre con el bienestar o la felicidad.

Los valores valen por sí mismos. Son importantes por lo que son, lo que significan, y lo que representan, y no por lo que se opine de ellos.

Valores, actitudes y conductas están estrechamente relacionados. Cuando hablamos de actitud nos referimos a la disposición de actuar en cualquier momento, de acuerdo con nuestras creencias, sentimientos y valores.

Los valores se traducen en pensamientos, conceptos o ideas, pero lo que más apreciamos es el comportamiento, lo que hacen las personas. Una persona valiosa es alguien que vive de acuerdo con los valores en los que cree. Ella vale lo que valen sus valores y la manera cómo los vive.

Pero los valores también son la base para vivir en comunidad y relacionarnos con las demás personas. Permiten regular nuestra conducta para el bienestar colectivo y una convivencia armoniosa.

1.3 Clasificación de los valores humanos

La palabra valor viene del latín valor, valere (fuerza, salud, estar sano, ser fuerte). Cuando decimos que algo tiene valor afirmamos que es bueno, digno de aprecio y estimación. En el campo de la ética y la moral, los valores son cualidades que podemos encontrar en el mundo que nos rodea. En un paisaje (un paisaje hermoso), en una persona (una persona honesta), en una sociedad (una sociedad tolerante), en un sistema político (un sistema político justo), en una acción realizada por alguien (una acción buena), en una empresa (organización responsable), y así sucesivamente.

Aunque son complejos y de varias clases, todos los valores coinciden en que tienen como fin último mejorar la calidad de nuestra vida.

La clasificación más extendida es la siguiente (citado en: <http://virtual.usalesiana.edu.bo/web/practica/archiv/Clasificaci%F3n%20de%20los%20Valores.doc>):

- a) **Valores biológicos** Traen como consecuencia la salud, y se cultivan mediante la educación física e higiénica.
- b) **Valores sensibles** Conducen al placer, la alegría, el esparcimiento.
- c) **Valores económicos** Proporcionan todo lo que nos es útil; son valores de uso y de cambio.
- d) **Valores estéticos** Nos muestran la belleza en todas sus formas.
- e) **Valores intelectuales** Nos hacen apreciar la verdad y el conocimiento.
- f) **Valores religiosos** Nos permiten alcanzar la dimensión de lo sagrado.

- g) **Valores morales** Su práctica nos acerca a la bondad, la justicia, la libertad, la honestidad, la tolerancia, la responsabilidad, la solidaridad, el agradecimiento, la lealtad, la amistad y la paz, entre otros.

De la anterior tabla, los más importantes son, sin duda, los valores morales, ya que estos les dan sentido y mérito a los demás. De poco sirve tener muy buena salud, ser muy creyente o muy inteligente o vivir rodeado de comodidades y objetos bellos, si no se es justo, bueno, tolerante u honesto, si se es una mala persona, un elemento dañino para la sociedad, con quien la convivencia es muy difícil. La falta de valores morales en los seres humanos es un asunto lamentable y triste precisamente por eso, porque los hace menos humanos.

Los valores morales son los que orientan nuestra conducta, sobre la base de ellos decidimos cómo actuar ante las diferentes situaciones que nos plantea la vida. Se relacionan principalmente con los efectos que tiene lo que hacemos en las otras personas, en la sociedad, en la empresa o en nuestro ambiente en general. De esta manera, si deseamos vivir en paz y ser felices, debemos construir entre todos una escala de valores que facilite nuestro crecimiento individual para que, a través de él, aportemos lo mejor de nosotros a una comunidad que también tendrá mucho para darnos. Son, pues, tan humanos los valores, tan necesarios, tan deseables, que lo más natural es que queramos vivirlos, hacerlos nuestros, defenderlos cuando estén en peligro o inculcarlos en donde no existan. En este punto es donde intervienen la moral y la ética.

1.4 La crisis de valores en la sociedad

En los últimos años estamos haciendo frente a la falta de valores en la sociedad y en las relaciones humanas. Hoy en día se habla de lo que vale un objeto para satisfacer una necesidad y por otro lado, se manifiesta la dependencia de constituir la meta de la vida. La compasión, libertad, humildad, generosidad, justicia, paz, tolerancia, honestidad, lealtad, respeto y confianza entre otros valores ya no son las cualidades

que caracterizan a los ciudadanos en el mundo (citado en: <http://www.buenastareas.com/ensayos/La-Falta-De-Valores-En-La/2257367.html>)

Las nuevas conductas que han adoptado la mayoría de los habitantes son antisociales y deshumanizadas pero desafortunadamente están instaladas en nuestra sociedad como patrón común. Esto conlleva como consecuencia las actitudes como: La falta de respeto que se le ha perdido a la mujer y ya en muchos casos que ya ni la mujer exige ese respeto, ya que la mayoría se da el caso de que se quiere igualar mucho al hombre por la "igualdad de géneros" que debe haber entre ellos; las adicciones tempranas al cigarro, consumir bebidas alcohólicas, el fumar que ya no solo se ve en los adolescentes si no en la mayoría de la comunidad, también los embarazos no planeados en adolescentes, y a veces esta falta de responsabilidad por parte de la persona lo resuelve con un aborto una forma muy fría y deshumanizada.

El hombre de hoy contempla en su conciencia un gran vacío de valores, por lo que no es posible separar la crisis de valores de la crisis social. Los cambios sociales recientes son tan radicales que se puede hablar de una transformación social y cultural, debido a que cualquier reajuste social y mucho más un cambio social, implica siempre un reflejo en el sistema de valores.

Entre las causas que han llevado a la pérdida de valores encontramos: la desintegración y los conflictos familiares; los divorcios; la situación económica; deserción escolar; desobediencia; drogadicción, entre otros tantos factores que han acabado con los valores en el país y han dejado como consecuencia: surgimiento de bandas; prostitución; embarazos prematuros y no deseados; robos; transculturación; abortos en jóvenes a temprana edad; relaciones sexuales promiscuas, etc. (citado en: <http://miriam-cahua.blogspot.mx/>).

El gran vacío de los valores conduce a pensamientos erróneos como: nada vale por sí mismo, sino por su utilidad; estudiar no es un placer, es un trámite para ganar más dinero; solo lo numérico es importante.

Tal vez la razón fundamental del vacío de los valores no sea otra que el haber condenado al sentimiento a un papel secundario en nuestro trato con los hombres y las cosas.

Estamos ante una evidente crisis y vacío de valores y preocupa en primer lugar la superficialidad, el vacío y la desinteriorización del hombre que le lleva a vivir de cara al exterior, aturdido entre prisas y ruidos, sin saber a dónde va y quien es (citado en: <http://www.slideshare.net/flor124/prdida-de-valores-en-la-sociedad>).

Por ello es preciso abrir caminos seguros y coherentes a la Familia, a la escuela, a la juventud y a la sociedad, para buscar valores que den sentido a nuestras vidas, máxime cuando los jóvenes necesitan valores que den sentido a su existencia y que vayan guiando sus pasos por los caminos de la plena realización.

Todas las culturas han aceptado los conceptos de amistad, amor, justicia, paz, solidaridad, buen entendimiento, fraternidad. Hay que elevar todo lo hermoso, bueno, verdadero, justo y bello que vemos en la humanidad para consolidar la paz y la buena convivencia.

La familia y la escuela tiene hoy un reto inaplazable: abrir caminos para que los grandes valores del humanismo afloren en sus tareas educativas. No hay que olvidar que los valores impuestos a la fuerza suelen ser valores rechazados, mientras que los valores sugeridos que dejan un amplio margen a la reflexión serena y a la decisión responsable, suelen ser valores libremente asumidos.

1.5 Obstáculos en el desarrollo de los valores humanos

Se puede afirmar que existen básicamente cinco obstáculos o limitaciones a todo acto humano y por lo tanto, al desarrollo de los valores, los cuales (<http://ricauter.blogspot.mx/2010/05/los-obstaculos-de-las-acciones-humanas.html>)

son :

1.- **La Ignorancia.** Consiste en la ausencia de conocimientos. Para elegir algo es preciso conocerlo. Por lo tanto se entiende que la ignorancia es uno de los obstáculos principales para ser libre, democrático, solidario, etc., si no se conoce los valores humanos básicos ¿cómo llegar a ellos?

2.-**El miedo.** Consiste en una perturbación emocional producida por la amenaza de un peligro inminente. El miedo en casos extremos (pavor) produce una ofuscación completa de las facultades superiores, y todo lo que se ejecuta pierde el carácter humano.

En ciertos casos es urgente saber resistir a los impulsos característicos del miedo. La valentía no consiste en no tener miedo, sino en saber controlarse a pesar de él.

Teniendo miedo es difícil llegar a la práctica de los valores, ya que no se está actuando en base a ellos, porque el miedo restringe el acto de ser virtuoso.

3.- **La cólera y otras pasiones.** La cólera, también llamada ira, coraje, enojo como otras emociones o pasiones producen limitaciones en nuestra capacidad de elegir libremente.

La emoción llevada a grados extremos se llama pasión; las emociones y pasiones no son malas, más bien llevarlas al extremo es el problema y lo que orilla a actuar sin raciocinio, y por tanto a actuar erróneamente.

4.- **La violencia.** Es una fuerza externa, física o psíquica, ante la cual es difícil, o imposible resistirse. Esta debilita al sujeto. Por consiguiente es difícil poner en práctica los valores si la gente externa nos obliga por medio de la violencia a hacer cosas que no se desean.

5.- **Los desajustes psíquicos.** Estos debilitan la voluntad debido a que la persona se siente atada a ciertos patrones de conducta, a mecanismos de defensa, o lo que le dicta el auto concepto.

1.6 La educación en valores, una necesidad latente

Si se analiza la forma de vida de los niños y adolescentes y actuales, podemos ver que, una gran parte de ellos, carecen de pautas morales, viven al día, no respetan ni a sus padres, ni a sus profesores, no se preocupan por su futuro, y la ley que domina sus vidas es la del mínimo esfuerzo.

Es posible que esto se deba a la época que les ha tocado vivir. Si echamos la vista atrás unas generaciones anteriores, descubriremos que los valores estaban mucho más arraigados en la juventud de lo que lo están hoy en día. Quizá sea porque antes había más carencias que tenencias, y lo poco que se tenía se valoraba mucho. Ahora, los niños y adolescentes tienen lo que quieren y no lo valoran, porque no tienen que esforzarse para conseguir nada.

Una de las causas del fracaso escolar, que en la actualidad atraviesa índices tan elevados, es precisamente esta actitud. Al no valorar ni el esfuerzo ni el trabajo, y no preocuparse por su futuro, les da igual aprobar que suspender, y tienen una actitud pasiva de forma constante. Esta actitud se está extendiendo hasta límites extremos.

Hay que buscar una solución para estos chicos y chicas, puesto que se ha demostrado que esta apatía, a la larga, puede desencadenar de-presión, desánimo y ansiedad, además de que llegarán a convertirse en inadaptados sociales. Este problema debe preocupar a toda la sociedad, puesto que los niños y jóvenes serán los adultos que, en un futuro, sustenten nuestra sociedad. Es por esto por lo que urge que se tomen medidas desde diferentes sectores: la familia, los medios de comunicación, el Gobierno y, por supuesto, los centros de enseñanza. Y que los docentes, utilicen todos los instrumentos que estén a su alcance para que las nuevas generaciones asimilen los valores fundamentales, que vivan acorde con ellos y se acostumbren a conseguir las cosas con esfuerzo y por sí mismos (Fabelo, 1996:23).

CAPÍTULO II

LA FORMACIÓN DE VALORES EN LA ESCUELA PRIMARIA

2.1 La formación de valores en la infancia

Cada niño o niña es un ser humano único, original e irreplicable, el más perfecto y bello producto de la Naturaleza. También, y debido a las influencias del ambiente, llega a ser el producto de la cultura en la que se desenvuelve.

En el mundo civilizado, en especial en el medio urbano, la formación del niño o la niña se desarrolla de forma distinta a lo dispuesto por la Naturaleza. La satisfacción de su existencia depende tanto de su persona como del entorno que le rodea, y este ambiente externo ha de serle favorable de modo que no amenace su seguridad, ni obstaculice su necesidad de satisfacción (Barreno, 2002).

La educación debe respetar y potenciar la individualidad del niño o la niña pero teniendo en cuenta que no es un ser aislado sino un sujeto social que nace y crece en comunidad y evoluciona hacia la independencia en función de la calidad de relaciones humanas que establezca.

El niño o niña dispone de naturaleza sociable desde que nace, está concebido para la convivencia. A medida que crece va siendo capaz de asumir responsabilidades como miembro de la sociedad y de aportar a ésta su originalidad, que nunca debe confundirse con egoísmos caprichosos.

Partiendo de esta premisa y sabiendo que el niño o niña cuando nace desconoce los roles, las normas, las pautas y los valores morales y sociales de su comunidad, los agentes educativos nos convertimos en facilitadores de experiencias y relaciones que facilitan su progresiva madurez social.

Un valor se puede definir como un elemento real, deseable, objetivo y conveniente al ser humano que lo interioriza a través de la experiencia individual y se convierte en una norma moral de conducta.

La persona, a través de su experiencia selecciona elige y hace suyo un sistema de valores que le ayuda a desarrollar una conciencia moral y a adquirir el compromiso individual de organizar su conducta llevándolos a la práctica.

La educación, está cargada de un contenido moral que ofrece una guía de conducta al niño o la niña desde su primera infancia promoviendo la madurez interna necesaria para adquirir una conciencia moral autónoma.

El pequeño o pequeña, en las primeras etapas del desarrollo, se abre al conocimiento de sí mismo, del mundo que le rodea y de las personas de su entorno, es decir, se educa influenciado por el ambiente en que se desenvuelve. Este ambiente debe ofrecer unos modelos de roles y valores positivos aceptados por la comunidad, ayudándole a alejarse de los valores negativos, las fuerzas destructivas entre otros.

Siempre es positivo recordar el artículo 2º de la Declaración Universal de los Derechos Humanos de 10 de Diciembre de 1.948 que nos ofrece una visión universalista de los valores:

"La educación tendrá por objeto el pleno desarrollo de la personalidad humana y el fortalecimiento del respeto a los derechos humanos y a las libertades fundamentales, favorecerá la comprensión, la tolerancia y la amistad entre todas las naciones y todos los grupos o religiones y promoverá el desarrollo de las actividades de las Naciones Unidas para el mantenimiento de la paz" (<http://valoresdelosninos.blogspot.mx/>).

2.2 Los valores que los niños deberían saber y practicar

Los niños aprenden del ejemplo de sus padres, por lo tanto si se desea que los hijos sean niños educados y que practiquen los valores humanos se debe dar el buen ejemplo.

De acuerdo con García, a continuación se presentan los 10 valores que los niños deberían saber para tener éxito en sus relaciones interpersonales y en la escuela (García:http://www.miclubparrot.net/index.php?option=com_content&view=article&id=160:10-valores-humanos-que-los-ninos-deberian-practicar-y-saber&catid=49:articulos&Itemid=78)

1. Amistad

Todos los padres saben que la elección de un amigo es fundamental para los hijos. La amistad tiene sus exigencias: Franqueza, apertura, capacidad de aceptar críticas y halagos, lealtad, sacrificio.

2. Autodisciplina

Es imprescindible para mantener el control sobre nuestra vida y desarrollo. Es indispensable para poder conseguir los objetivos propuestos en la escuela o en la casa.

3. Compasión

Es un valor que tiene en cuenta la realidad de otras personas. Es bondad, benevolencia, amistad.

4. Coraje

El coraje consiste en saber qué es lo que se debe temer. El coraje en las personas bien formadas, sale a relucir frente a las injusticias.

Los padres deben fomentar también este valor, pues ayudara a los hijos a sacar fuerzas de las flaquezas. Les enseñará a luchar fuerte, en lo que consideran retos de estudios, trabajos o relaciones.

5. Fe

Es la virtud que añade una dimensión trascendente a la vida moral de la humanidad y une a la gente, de una manera inimitable por otros medios. Los padres deben inculcar a sus hijos, desde pequeños, los principios de la fe, para que estén

preparados para que cuando llegue la edad de tomar decisiones puedan distinguir lo bueno y lo malo de lo que se les ofrecen.

6. Honestidad

Es la capacidad de decir y hacer la verdad. La honestidad expresa respeto por uno mismo y por los demás, pero necesita practica y estudio para conseguir la integridad. Los padres deben enseñar con su propio ejemplo todas las variantes de la honestidad.

7. Lealtad

La lealtad es la verdadera unión con la familia, religión, amigos, profesores y grupos con los que hemos decidido identificarnos. Siempre intentaremos que la lealtad sea mutua.

8. Perseverancia

La perseverancia es crucial para el éxito, si está unida a la inteligencia práctica. Ha sido siempre un ingrediente esencial para el progreso humano.

9. Responsabilidad

Significa tener la capacidad, madurez y responsabilidad de responder de nuestros actos. Las personas maduras, son las que se hacen cargo de si mismas y de sus conductas.

Educar a los hijos en la responsabilidad empieza, desde muy pequeños en la casa, con el cumplimiento de pequeñas tareas.

10. Trabajo

El trabajo es el esfuerzo aplicado, en aquello a lo cual nos dedicamos para lograr algo. No es la tarea con la cual nos ganamos la vida, si no aquello que hacemos con nuestra vida.

2.3 Ámbitos educativos de la formación de valores

La educación permanente intenta una aproximación global a la educación y comprende los modelos de educación formal, no formal e informal, siendo su finalidad integrar y articular todas las estructuras y fases de la educación en los ejes temporal y espacial de la vida de la persona (citado en: <http://www.jocecyl.org/puzzle/descargas/ponencia1.pdf>):

A. La educación formal se refiere a aquellas acciones educativas determinadas por el sistema educativo, y cuyos agentes son principalmente el profesorado, aunque deban participar el resto de las personas de la comunidad educativa, padres y alumnos. En este tipo de acciones educativas existen requisitos de entrada, títulos de salida, exigencias en el perfil docente. Hasta los 16 años ocupa obligatoriamente la vida de niños y jóvenes. Después de esta edad, el bachillerato, la formación profesional o la Universidad completarán la educación y enseñanza de los jóvenes.

Son elementos necesarios de una educación en valores:

- Educar en la preocupación por lo que sucede en la sociedad.
- Educar para la toma de decisiones.
- Educar para el trabajo en grupo, aprendiendo a compartir, dialogar y debatir con comportamientos asertivos y de empatía.
- Educar para participar activamente en la vida de la escuela
- Educar para la adquisición de hábitos de trabajo gratificante, creativo y autorrealizador.
- Educar para resolver conflictos y problemas por medios no violentos
- Fomentar una cultura de la solidaridad, aprendiendo a vivir con sobriedad

B. La educación no formal es, como la anterior, intencional y sistemática: existen unos objetivos, que se valoran, se persiguen y se evalúan, y se hace

de forma planificada. Pero se diferencia de la anterior en que estas acciones educativas no están contempladas en el eje espacial del sistema educativo. Consiste en actividades educativas y de capacitación que buscan cambios de conductas concretos en poblaciones diferenciadas y con vistas a conseguir fines específicos con el respaldo de una organización identificable.

Los agentes de estas acciones educativas son de dos tipos (Herrera, 1998:56):

- Organismos de la administración pública
- Entidades sociales como asociaciones.

C. La educación informal por su idiosincrasia, es una acción educativa de difícil comprensión, ya que ni posee la característica de intencionalidad ni de sistematicidad. Es la que el individuo consigue por interactuar en un medio físico y social determinado. Hace referencia al proceso a lo largo de toda la vida por el que cada persona adquiere y acumula conocimientos, habilidades, actitudes y criterios a través de las experiencias cotidianas y de su relación con el medio. Son las múltiples influencias que las personas reciben en su contexto ambiental.

Agentes de educación informal son la familia, los grupos de convivencia y pandillas de amistad, los movimientos sociales con sus medios de presión de influencia, los medios de comunicación de masas:

- La familia aunque en crisis, continúa teniendo una considerable función de coordinación y ordenación de las influencias que vienen de otros ámbitos. La vida familiar en general reproduce los valores dominantes en la sociedad.
- Los grupos de convivencia de pandillas de amigos tienen una gran importancia e influencia en los niños y jóvenes sobre todo en el disfrute del tiempo libre.

Se sienten libres, no vigilados. La identificación se busca en estos grupos de iguales antes que en la familia u otras instituciones.

- Los medios masivos de comunicación son órganos de poder que ejercen una influencia descarada o subliminal en todos los ámbitos de la sociedad.

2.4 La escuela primaria y el desarrollo moral de los niños

El proceso del desarrollo sociomoral en los escolares de la Educación Primaria tiene extraordinaria importancia, a partir de reconocer que este nivel de enseñanza constituye un sector vulnerable ante las influencias de los agentes externos e internos, en el proceso formativo de la personalidad. Es en estas edades donde está presente la mayor cantidad de períodos sensitivos críticos de su desarrollo.

Los valores morales ocupan un lugar esencial en la formación de la personalidad de cada escolar porque regulan y orientan la actitud y la conducta de los individuos hacia la reafirmación del progreso moral y el crecimiento del humanismo.

Como componente básico en la formación de los niños, adolescentes y jóvenes, el desarrollo sociomoral abarca la formación de las cualidades y los modos de actuación del hombre en correspondencia con los principios éticos de la sociedad. La formación de cualidades y valores morales no se incluye solo en un horario, ni en un programa de estudio, es imprescindible el trabajo sistemático de todos los factores para lograrlo.

El desarrollo sociomoral es considerado como el proceso que permite formar y fomentar un conjunto de principios y normas éticas acordes con la sociedad. Tiene en cuenta los valores morales que permiten tomar conciencia de lo que es positivo y a cuánto grado se alcanza en la conducta de los sujetos. Es aquel que perfecciona la personalidad a partir de las reflexiones que alcanza, que es capaz de transformar y demostrar en su conducta (Arranz, 2004).

Este se logra mediante un trabajo sistemático y constante. La educación primaria posibilita la adquisición y desarrollo de las potencialidades de los escolares en diferentes áreas, coincide con la etapa donde se conforman las formaciones psicológicas de gran importancia para el adecuado funcionamiento de la personalidad. En este sentido juega un papel importante el desarrollo de los valores morales desde los primeros grados.

La psicología considera el desarrollo moral como la apropiación por el niño de las normas morales, su generalización y posterior interiorización, lo que da lugar a la formación y desarrollo a través de las diferentes etapas, de cualidades morales estables.

El proceso de asimilación de las normas morales exige que ellas estén presentes en las diferentes actividades en que participa el niño en la familia, en la escuela y en las organizaciones sociales. Este proceso es activo por su esencia y tiene lugar en las actividades sociales y comunicativas que realizan los escolares, en las relaciones con los adultos y con otros niños en el desarrollo de cada actividad.

“Los sentimientos y las normas morales se interiorizan cuando están ligados a la vida y a la actividad del niño, cuando son condiciones indispensables para su existencia, cuando adquieren sentido para su vida, lo cual se logra con la inclusión del niño en el colectivo, en donde ocupa una determinada posición social” (Boshovic, 1982:52).

Los valores del grupo constituyen la expresión de normas y de valores de la sociedad, son incorporados por los escolares y se convierten en elementos reguladores de su conducta, elemento de trascendental importancia para la educación en el colectivo.

Las actividades que se deben realizar desde los primeros grados, teniendo en cuenta los diferentes momentos del desarrollo de cada escolar, deben estar acordes con sus intereses y posibilidades, de lo contrario su realización no tiene una repercusión

positiva en la experiencia personal del escolar y no contribuirá a ninguna transformación sustancial en su personalidad.

La Educación, concibe dentro de su programa educativo, el área afectiva y del desarrollo sociomoral. Los objetivos de la misma están dirigidos a formar cualidades morales como el patriotismo, la laboriosidad, la responsabilidad, la honestidad, honradez, modestia, cortesía y solidaridad, a mantener correctas relaciones humanas y a ser cuidadosos con la higiene y con el cuidado de la propiedad social.

Para la instrumentación de la formación de valores, la disciplina y la responsabilidad ciudadana, desde la escuela primaria; en la práctica educativa, el personal docente debe contar con las Orientaciones Metodológicas, con sugerencias para el desarrollo del programa que norman los valores a desarrollar, en correspondencia con las características psicológicas de los escolares primarios, los cuales son: la responsabilidad, laboriosidad, honestidad, honradez, colectivismo y solidaridad.

El valor moral es la expresión de la significación social positiva, en contraposición al mal, de un fenómeno (hecho, acto de conducta), en forma de principio, norma o representación del bien, lo justo, el deber, con un carácter valorativo y normativo a nivel de la conciencia, que regula y orienta la actitud y la conducta de los individuos hacia la reafirmación del progreso moral, el crecimiento del humanismo y el perfeccionamiento humano sobre la base de principios éticos y parcialmente válidos y pertinentes (Chacón, 2006).

Decir y defender la verdad constituye un factor determinante para la formación de la personalidad. Los maestros, con su ejemplaridad e intransigencia ante lo veraz, contribuyen a la formación de este valor moral.

La educación formal constituye también otro aspecto importante en la formación de valores morales. El comportamiento adecuado en cada lugar incorpora sentimientos a la personalidad de los niños. Las manifestaciones de respeto, cariño, afabilidad y

solidaridad son formas de expresión de los sentimientos cultivados de una buena educación.

La educación de las costumbres es un escalón a seguir para la formación de valores morales. Presupone una gran utilidad para la sociedad y el colectivo, y su realización se convierte en una necesidad vital para el hombre. El desarrollo de la disciplina escolar representa el resultado de la educación de los alumnos en el espíritu de los requerimientos escolares y sociales.

Como vía importante para la formación de valores morales se destaca el ejemplo personal de los docentes. Estos deben ser capaces de organizar adecuadamente el entorno escolar donde trabajan, enseñarlos, mediante sus clases a admirar las cualidades morales positivas, de las que ellos, ante todo, deben constituir un ejemplo.

El desarrollo de valores morales no recae solo en la escuela; tiene alta incidencia además, la familia, las organizaciones políticas y de masas y la comunidad.

El desarrollo de valores morales se patentiza en manifestaciones concretas, entre ellas; la participación en las tareas de construcción de la sociedad, en el trabajo productivo y en las misiones internacionalistas.

2.5 El papel de la escuela en la formación de valores

Hoy día el papel de la escuela en la formación en valores de los estudiantes se encuentra sobrevaluado. La sociedad y el gobierno culpan de una manera frívola e irreflexiva a las instituciones educativas de ser las responsables de la decadencia de los valores de los estudiantes que tienen la responsabilidad de educar. Sin embargo, la sociedad en su conjunto y la pobre actuación y mal desempeño de los gobernantes, son en gran medida los que han contribuido a la decadencia de los valores en los niños de hoy. La errónea concepción de que a través de lecciones

teóricas se pueden inculcar los valores en el aula de clases carece de bases sólidas, y solo es una forma fácil de transferir la responsabilidad inherente de los padres y las familias a las escuelas y maestros (Llanes, 2000:21).

En el transcurso de la historia, el desarrollo y sobrevivencia de las sociedades, se basa en la conservación y transferencia de los conocimientos, creencias y conductas que identifican y cohesionan a los miembros del grupo, tribu o pueblo, lo que garantiza su permanencia a través del tiempo. El conjunto de estos elementos conforman la sabiduría e idiosincrasia de los pueblos, en este contexto, sin lugar a dudas, los valores representan la piedra angular de las sociedades y por lo tanto son más antiguos que los centros de enseñanza, formales o informales.

En este orden de ideas, los núcleos esenciales de las sociedades, que en primera instancia son los responsables de asegurar la transferencia de los conocimientos, creencias, pero sobre todo los códigos de conducta y los comportamientos del grupo social son las familias.

Con el paso del tiempo, la acumulación de conocimientos y el crecimiento poblacional, forzaron a las sociedades a concentrar los saberes, así como la formulación y vigilancia de las reglas de convivencia en instituciones formales, como son las escuelas o institutos de enseñanza, por un lado y por otro las instituciones encargadas de promulgar las leyes y de procuración de justicia. Sin embargo, en lo que concierne a los valores, el núcleo fundamental para su conservación y transferencia ha sido, y sigue siendo la familia, la cual tiene en sus manos la responsabilidad elemental de asegurar que cada uno de los nuevos integrantes del núcleo familiar los haga suyos al igual que las normas de conducta que les asegure su integración exitosa en la sociedad, pues es dentro del seno de la familia donde los niños y jóvenes viven en primera instancia y por lo tanto adquieren los valores y patrones de conducta familiares que posteriormente repetirán en el núcleo social en el que se desenvuelvan (Ibid).

En la actualidad, esta responsabilidad fundamental se ha intentado transferir exclusivamente a las instituciones educativas, partiendo de la premisa, que la forma adecuada de inculcar o fomentar valores, es a través de su enseñanza teórica, ya sea hablando de ellos y enumerando las ventajas que ofrece a una sociedad, el que cada uno de sus miembros se conduzca en el marco de los mismos o bien por el hecho de aprenderse de memoria cada uno de ellos. Desafortunadamente, en la realidad, esta premisa resulta equivocada y en algunos casos, lejos de contribuir a que los niños y jóvenes logren apropiarse de estos valores, los aleja de ellos, en algunas casos les resultan intrascendentes por ser ajenos y en ocasiones hasta contrarios a los valores que han adquirido y que viven a diario en el seno familiar y en su entorno social.

Por tanto, la escuela solamente puede coadyuvar al fortalecimiento y enriquecimiento de los valores propios del individuo, de aquellos que se han adquirido y han sido fomentados en el núcleo familiar y no puede ser la responsable de la transferencia o enseñanza de ellos a través de lecciones o ejemplos que no le resulten significativos al educando.

2.6 La labor educativa en la formación de valores.

Como ya se destacó en el apartado anterior, la educación es una vía importante pero no la única para formar valores. El modelo, la vivencia y el tratamiento teórico pueden y deben estar presente en el proceso educativo. Una educación sin valores es imposible como imposible es construir un edificio sin cimiento o base firme.

Es imprescindible que la enseñanza integre el aspecto teórico del valor al tejido de conocimientos y vivencias significativas existentes en el individuo. O sea, el sujeto necesita valorar los objetos, fenómenos, acciones y conceptos como buenos y hallar el nexo con lo aprendido significativamente (Carrillo 2005).

La estabilidad y firmeza de los valores depende en grado sumo del tipo de influencias que reciba el alumno de la familia, de la vida y en la actividad escolar. La organización y el funcionamiento de la vida escolar deben ser siempre coherentes con los valores que se han estimado como básicos para la convivencia y que deben permitir, a la vez, la experimentación y el ejercicio de dichos valores. “Esto presupone lo siguiente (Llanes, 2001:42):

- Que todo el colectivo pedagógico conozca los valores a educar.
- Que la vida y actividad docente funcionen de acuerdo con ello.
- Que todos conozcan el tratamiento que se les dará a los valores y su plasmación en contenidos referentes a las actitudes.
- Que todos los sujetos educativos utilicen y actúen conforme al contenido de los valores asumidos.

El ambiente en todos los casos tiene un profundo sentido educativo sobre todo en cuanto al valor. A través del ambiente el individuo y los grupos se ven presionados en el sentido de la vivencia y aceptación de ciertos valores y el rechazo de otros haciendo así más difíciles y aun heroicos ciertas aceptaciones, preferencias y rechazos ajenos o contrarios a los del ambiente.

2.7 La función del profesor en la formación de valores

El hecho educativo por su dimensión social implica responsabilidades morales al profesor, y es que la moral tiene que ver con el quehacer práctico, con su propio comportamiento, y no siempre lo que él desea y lo que él hace está en correspondencia con los valores establecidos en la sociedad; lo anterior significa, que para educar en los valores morales y virtudes, éstos primeros deben ser apropiados por el profesor, ser parte de su vida cotidiana y al ponerlos en práctica llenarlo de gozo y alegría; de no ser así, posiblemente el docente esté apto para desarrollar otra actividad, pero no la de educar.

El problema se agudiza porque en las circunstancias históricas – sociales que vivimos, todo adquiere un valor monetario, y, los valores humanos fundamentales, en la construcción de la personalidad moral, (justicia, libertad, igualdad, tolerancia, respeto, amor y solidaridad) no son rentables económicamente, pero, son imprescindibles para convivir en paz y actuar con rectitud ante las decisiones morales que a diario se nos presentan en los diferentes momentos de nuestras vidas.

En la formación de la educación moral, el profesor debe tener presente siempre la autonomía del estudiante, es decir, reconocer la capacidad que tiene para actuar de acuerdo con su conciencia, su forma de pensar y su voluntad. Y es importante tener presente que cada acción o gesto que el profesor realiza en clases y que pueda parecerle insignificante, marca una huella en la formación y vida del estudiante.

El profesor no debe abusar de su posición y autoridad en el aula de clases para ejercer una moral heterónoma basada en la coacción, que conduzca al deber y a la obligación, ya que estas no son vividas como propias por los estudiantes ni reconocidas por éstos como necesarias. Debe promover una “moral autónoma basada en el respeto mutuo, que surge del hecho de considerarse iguales y de respetarse recíprocamente, en esta etapa se manifiesta el sentimiento del bien y de la responsabilidad que tiende a la plena autonomía“. (Enciclopedia océano 1999:1536).

Como señala Freire en su obra Pedagogía de la autonomía, cuando se respeta la naturaleza del ser humano, la enseñanza de los contenidos no puede darse alejada de la formación moral del educando. Educar es, sustantivamente, formar. Y qué mejor que el aula de clases para ensayar los diferentes valores que queremos fomentar en los estudiantes y que más tarde le serán útiles para la vida social.

Los valores no pueden alcanzarse de forma espontánea, ni sólo mediante la transmisión exclusivamente verbal, el profesor educa verdaderamente cuando prepara a los estudiantes para la convivencia social, para la búsqueda de valores y

virtudes, y lo induce permanentemente a la reflexión interna, a la toma de conciencia explícita y crítica.

Los valores son actitudes del querer del ser humano, de la voluntad, iluminada por la inteligencia. La vida tiene grandes valores, si cuidamos estos y los incrementamos, conservaremos nuestra existencia y la mejoraremos.

“Mediante la moral se accede al valor bien. Todas las virtudes convergen en él. Mediante el arte se accesa al valor belleza, que representa todas las manifestaciones del espíritu del ser humano y de la naturaleza misma. Mediante los conocimientos basados en causas se accede al valor verdad, al conocimiento científico. Mediante la oración se accesa al valor trascendente de Dios. Todos son necesarios para que el ser humano alcance su plenitud y realce esa síntesis integradora necesaria para lograr la felicidad” (David, 1997).

Cuando el profesor forma al estudiante lo forma para la vida. Los valores como guías de conducta no son permanentes ni acabados, varían conforme la experiencia de vida y la madurez de cada persona.

Mediante la educación moral que los profesores promuevan en sus clases, contribuirán al desarrollo de capacidades que configuran el tipo de conducta deseada para el desenvolvimiento del ciudadano en la sociedad.

2.8 Propuestas pedagógicas para la formación de valores en la escuela

El primer método pedagógico para la formación de los valores es el educar con el ejemplo, en todas las áreas de la vida, fomentar los valores positivos y superiores, crear las condiciones y las actitudes que promuevan el pleno desarrollo de una personalidad sana.

Las principales condiciones para ese desarrollo integral de la persona, fundamento de la formación de los valores, son las siguientes (Puig, 2002:13)

- Centrar la educación en la atención y cultivo del ser humano y no en la transmisión y acumulación del saber deshumanizado.
- Dignificar la labor educativa.
- Amar y respetar la personalidad del alumno.
- Revitalizar la escuela para la vida.
- Promover actividades dirigidas a la autonomía y a la autorrealización
- Fomentar la creatividad.
- Promover la convivencia amistosa y solidaria.
- Saber enfrentarse a la diversidad y divergencias.
- Ser comprensivos

Actitudes y conductas que se deben erradicar:

- La enseñanza autoritaria, autocrática, impositiva y dogmática.
- La enseñanza meramente informativa y no valorativa, al enseñar hechos y no valores, al transmitir el saber y no el valer.
- La pasividad, la inercia, el conformismo, la apatía y la indiferencia.
- El estímulo y la recompensa a las conductas del conformismo, sumisión y mediocridad.
- Actitudes coercitivas y de opresión.
- La doble moral.

La formación de valores aspira a:

- Fortalecer y desarrollar el nivel superior consciente, racional y volitivo donde residen las formaciones centrales de la personalidad, como son: la concepción del mundo, el concepto de si mismo, la jerarquía y orientación de valores y el sentido de la vida.

- Satisfacer las necesidades superiores, espirituales que aspiren al desarrollo pleno de la personalidad y de sus potencialidades, cada una de las cuales realiza un valor.

2.9 Estrategias metodológicas para el desarrollo de valores.

La Reforma Curricular, muy acertadamente ha puesto entre sus premisas los ejes transversales, entre estos, los valores: que son aquellas cualidades que hacen que una persona sea aceptada.

Toca a los maestros educar en la práctica de valores, para ello se sugiere una hora semanal de Asociación de Clase.

El por qué se dedicará esta hora, es que si bien los valores deben ser percibidos desde una óptica objetiva, también es cierto que necesitan ser captados e interiorizados para que el desarrollo valorativo culmine y se traslade a la conducta del individuo.

Este proceso de valoración e interiorización de los valores se logrará cuando se cumplan las cuatro fases que se plantean en este proyecto de educación en valores (citado en: <http://pcarloscrespi.galeon.com/enlaces512656.html>):

1. **Fase informativa.** Captamos todo lo que nos rodea, tratando de comprenderlo.
2. **Adaptación.** Es el momento en que valoramos la información y seleccionamos lo que nos interesa.
3. **Proyección y Organización,** es decir elegimos unos valores y los jerarquizamos.

4. **Comportamientos y Actitudes** orientadas por los valores que hemos elegido, es la exteriorización de ellos.

Estas cuatro fases de educación en los valores, deberán ser aplicadas necesariamente en la metodología que se desarrolle para tal enseñanza.

Las bases generales de la metodología de educación en valores serán las siguientes:

- Considerar situaciones naturales donde el educando se enfrente a los valores y ponga a prueba su capacidad de actuación.
- Desarrollar un clima sincero y dialogante que favorezca experiencias.
- El educador representa un papel crucial en esta metodología, debe ser auténtico, dinámico y sincero.
- La participación de los estudiantes debe ser activa.
- Utilizar técnicas apropiadas

Debido a la edad evolutiva de los alumnos, es pertinente considerar dos estadios, el primero que abarca a los niños de Segundo, Tercero y Cuarto grados; el segundo que son Quinto, Sexto y Séptimo grados.

Los valores que se enseñaran durante el año escolar, serán aquellos planteados por la reforma curricular, y algunos de ellos son:

- Identidad
- Honestidad
- Solidaridad
- Libertad

- responsabilidad
- Respeto
- Amistad
- Calidez afectiva y amor

En la planeación para el desarrollo y presentación del valor se contemplarán los siguientes elementos:

- a) Tema
- b) Objetivo
- c) Experiencia motivadora
- d) Actividades
- e) Evaluación
- f) Cronograma

En el desarrollo de esta planeación o ciclo del aprendizaje de los valores, hay dos aspectos que influyen:

- como percibimos la información
- como la procesamos.

Cada alumno tiene un estilo propio de aprendizaje, que se relaciona con su forma preferida de percibir y procesar la información.

Para ello se puede atender cuatro fases y el empleo de diversas técnicas y recursos:

a) La experiencia.

- Hacer una lectura
- Hacer visualizaciones
- Entrevistas o encuestas

- Leer un cuento
- Ver un vídeo
- Hacer una dinámica
- Hacer dibujos
- Contar una experiencia
- Realizar un paseo

b) La reflexión Para aprender de la experiencia, la persona necesita reflexionar y relacionar la experiencia, y el tema inherente en ella.

Se puede utilizar:

- Cuchicheo
- Trabajo en grupo
- Diálogo
- Escribir experiencias
- Analizar experiencias
- Preguntas

c) La conceptualización. Se trata de responder: ¿qué datos y hechos se tienen? ¿qué dicen los expertos sobre el tema?

El maestro debe ayudar a sistematizar las ideas, buscando semejanzas y diferencias. Se pueden utilizar:

- Lecturas
- Mini conferencias
- Sistematizar respuestas
- Presentar audiovisuales
- Investigación bibliográfica
- Explicar lo que ha aprendido a un compañero
- Responder preguntas

d) La aplicación. Los alumnos tienen la posibilidad de practicar lo que han aprendido e interactuar con los conceptos interiorizados. Se pueden trabajar:

- Diagramas
- Gráficos
- Redactar cuentos, poemas, ensayos, canciones
- Hacer un periódico mural
- Hacer un socio drama
- Planificar y realizar proyectos.

CONCLUSIONES

Una vez interiorizados, los valores se convierten en guías y pautas que marcan las directrices de una conducta coherente. Se convierten en ideales, indicadores del camino a seguir. De este modo, nos permiten encontrar sentido a lo que hacemos, tomar las decisiones pertinentes, responsabilizarnos de nuestros actos y aceptar sus consecuencias. Nos permiten definir con claridad los objetivos de la vida. Nos ayudan a aceptarnos tal y como somos y estimarnos. Nos hacen comprender y estimar a los demás. Facilitan la relación madura y equilibrada con el entorno, con las personas, acontecimientos y cosas, proporcionándonos un poderoso sentimiento de armonía personal.

La formación de valores en el proceso de enseñanza aprendizaje es continuo y de influencias, en este proceso interviene todo el medio educativo donde actúa el sujeto. Las influencias, en un sentido amplio, se manifiestan en forma integral y sistemática. La organización de la vida y actividad del sujeto deben corresponder con los valores que se promueven. Cada factor educativo representa un modelo valorativo que se transmite a través de las actitudes.

El tratamiento teórico, los modelos ideales y reales, la obtención de vivencias, la influencia reguladora y la posibilidad de actualización tienen que propiciarse a través de la vida y de la actividad. Esto se logra si el alumno se convierte en el sujeto real de su propia educación.

El hábito de trabajo con valores es necesario crearlos. Esto implica conocer los valores y su contenido, y utilizarlos para analizar los resultados de la actividad y el comportamiento. Hacer ver donde está presente el valor, donde falta y como perfeccionarlo, es una tarea de cada factor educativo.

Educar en valores es una misión enormemente difícil. Sin embargo, se trata de una misión irrenunciable. En la sociedad los individuos deben ser capaces de afrontar

nuevos desafíos constantemente. La misión del no es sólo instruir en un cuerpo de conocimientos más o menos científico, sino coadyuvar para que el educando descubra por sí mismo los valores y las herramientas que le permitan poner en práctica esos conocimientos, así como descubrir por sí mismo otros nuevos.

En una sociedad tan compleja como la actual cada vez resulta menos válido un modelo de docencia predominantemente académico. El profesor debe conocer la sociedad en que vive y hacer del aula un medio en que el alumno pueda analizar y responder de manera sistemática a los numerosos interrogantes que emergen.

Los profesores deben convertirse en mediadores y guías que orienten a los alumnos hacia el descubrimiento de sus valores de referencia y hacia el desarrollo de las capacidades que les permitan desenvolverse de forma autónoma en la escuela y en la vida.

Sólo el aprendizaje mediado permite que los sujetos mejoren sus ejecuciones y actualicen su potencial de aprendizaje constantemente.

BIBLIOGRAFÍA

- ARRANZ Aranda, Francisca. Fundamentos epistemológicos, psicológicos y pedagógicos del desarrollo sociomoral en escolares primarios. En Revista Ilustrados.com, España, 2004.
- BARRENO, Patricio. Educación en la Práctica de Valores. Insectoría Salesiana, Quito - Ecuador, 2002
- BOSHOVICH. La personalidad y su formación en la edad infantil. Instituto cubano del libro. La Habana, 1982.
- CARILLO, R. y Hernández, C. Domina los valores. Árbol editorial, México, 2005.
- CHACÓN, NANCY. Dimensión ética de la educación. Editorial pueblo y educación. Cuba, 2006.
- DAVID, Buzali Marina. Valores y virtudes. Panorama Editorial, México, 1997.
- ENCICLOPEDIA OCÉANO, México, 1999.
- EYRE. L. y Eyre R. Valores Morales. Editorial Océano, México, 1999.
- FABELO Corso, José Ramón. La formación de valores en las nuevas generaciones. Edit. Ciencias Sociales. La Habana, 1996.
- FREIRE, Paulo. Pedagogía de la Autonomía, Siglo XXI, México, 2006.
- FRONDIZI R. ¿Qué son los valores?, Introducción a la axiología, Fondo de Cultura Económica, México, 1995.

HERRERA, R. M. La didáctica de los valores. Ediciones Castillo, México, 1998.

LLANES, R. Como enseñar y transmitir los valores. Trillas, México, 2001.

PUIG R. La educación moral. Perspectivas de futuro y técnicas de trabajo. Editorial Graó, Barcelona, 2002.

VÁZQUEZ Beatriz. El valor de los valores. El universo, Editorial el tiempo, Colombia, 1999.

Fuentes electrónicas consultadas:

García:http://www.miclubparrot.net/index.php?option=com_content&view=article&id=160:10-valores-humanos-que-los-ninos-deberian-practicar-y-saber&catid=49:articulos&Itemid=78

<http://www.monografias.com/trabajos75/definicion-tipos-valores/definicion-tipos-valores.shtml>

<http://sinalefa2.wordpress.com/2009/05/28/qu-son-los-valores-humanos/>

<http://www.monografias.com/trabajos14/los-valores/los-valores.shtml>

<http://www.elvalordelosvalores.com/definicion/index.html>

<http://virtual.usalesiana.edu.bo/web/practica/archiv/Clasificaci%F3n%20de%20los%20Valores.doc>

<http://www.buenastareas.com/ensayos/La-Falta-De-Valores-En-La/2257367.html>

<http://miriam-cahua.blogspot.mx/>

<http://www.slideshare.net/flor124/prdida-de-valores-en-la-sociedad>

<http://ricauter.blogspot.mx/2010/05/los-obstaculos-de-las-acciones-humanas.html>)

<http://valoresdelosninos.blogspot.mx/>).

<http://www.jocecyi.org/puzzle/descargas/ponencia1.pdf>

<http://pcarloscrespi.galeon.com/enlaces512656.html>